

controlar el medio y quedará atrapado en las decisiones que su cámara toma por él.

2. En este caso la enseñanza se centraría en los fundamentos técnicos y científicos del medio, considerando casi exclusivamente a la fotografía analógica y su base fisicoquímica, como única alternativa de calidad y creatividad. Asimismo, se recorrería la historia de la fotografía a través de su evolución técnica, óptica, mecánica y química. En este caso tampoco habrá un significativo cambio cognitivo debido a la alta resistencia que ofrecerá el alumno para incorporar contenidos que no puede relacionar con lo que para él es el medio fotográfico.

3. La enseñanza se llevaría a cabo tomando los conocimientos que los alumnos tienen sobre fotografía pero ampliándolos y modificándolos. Explicando las utilidades y limitaciones de los equipos que poseen. Analizando la concepción de fotografías de diferentes áreas profesionales, del presente y del pasado, estudiando las distintas estéticas y concepciones fotográficas y cómo pueden resolverse técnicamente.

También los distintos abordajes del medio como forma de expresión. Considerar diferencias y similitudes entre fotografía digital y analógica, ventajas y desventajas. En pocas palabras, crear un puente entre pasado y presente, para que el alumno pueda comprender a los grandes maestros y tomar fotografías para aprovechar su técnica y estética y recrearlas con una visión propia y herramientas actuales. Aquí el cambio cognitivo deberá ser muy profundo y seguramente será resistido porque exige un esfuerzo importante por parte del alumno. Para lograrlo es necesario, por una parte, apelar a textos, imágenes y estudios de la iluminación y, por otra, sorprender al alumno mediante la realización de fotografías que nunca imaginó poder hacer. En este proceso el alumno comprenderá el medio fotográfico y sus posibilidades técnicas y creativas, más allá del sistema de registro (digital o analógico, antiguo o moderno). Por consiguiente, con esta formación, podrá abordar las nuevas tecnologías de registro de imágenes que se desarrollen en el futuro, porque habrá incorporado los fundamentos del medio.

La tercera opción es, indudablemente, la más compleja. Requiere mayores esfuerzos por parte del docente y del alumno, pero también es la única que aportará la formación necesaria para los futuros profesionales creativos a los que aspiramos. Aunque la fotografía no sea una asignatura troncal para las carreras de estos estudiantes, la comprensión de las singularidades del medio les permitirá tomar decisiones prácticas en el campo del diseño, que de otra manera, les resultarán difíciles de abordar.

Retornando a Ábalos, la clave radica en poder enseñar a “saber lo que es saber” que es el inicio del camino hacia la libertad del individuo, que es muy distinto a poder “vivir igual sin necesidad de saber”.

Bibliografía

- Dewey, John (1916) *Democracy and Education*. New York: The Macmillan Company.
- Ábalos, Jorge W. (1970) *Shunko*. Buenos Aires: Editorial Losada.

El diseño de packaging como disciplina de interrelación

La aplicación teórica en el aula

Guillermo Fernández

Al comenzar cada año en la Especialidad de Packaging me encuentro en la necesidad de presentarles a los alumnos (estos ya casi profesionales) a una disciplina que en la mayoría de los casos no tienen presente si se basa en lo estructural, en lo gráfico, en lo tecnológico o incluso en lo comercial. Queda claro que si no arrancamos con estos conceptos establecidos todo lo que luego pueda venir corre serios riesgos de ser mal interpretado; o lo que sería peor inentendible.

Mucho se ha hablado del diseño de packaging como disciplina en estos últimos tiempos. El advenimiento de una cultura de consumo y de las cuestiones psicológicas en el consumidor hace que, además de los desarrollos gráficos y de la elaboración de los productos, el envase haya alcanzado un papel protagónico a la hora de evaluar un negocio.

A diferencia de otras actividades, el diseño de envases es sumamente abarcativo y por ello no se puede considerar que los productos obtenidos son el resultado de su sola existencia como técnica; más allá de ser una disciplina independiente.

Personalmente considero que el diseño de packaging es una disciplina independiente que interrelaciona no sólo a otras disciplinas de la rama del diseño sino también que abarca otros espectros como la comercialización, la logística y los costos. Por todo esto se la debe considerar clave a la hora de desarrollar cualquier proyecto que incluya el lanzamiento de un producto al mercado. Muchas veces cuando escuchamos hablar acerca del diseño de un envase, no podemos imaginarnos todo lo que ello implica y en verdad sólo nos limitamos a trazar algunos conceptos relacionados a las formas, los colores y la gráfica y esto también es percibido en los alumnos que comienzan a transitar por esta senda; sin embargo, podríamos afirmar sin temor a equivocarnos que el diseño de packaging es mucho más que lo que uno puede ver e incluso percibir.

Por lo general, cuando alguien investiga acerca del packaging encuentra cuestiones formales o gráficas pero difícilmente encontrará lo que, verdaderamente, es “la cocina” de un envase. Cocina que no sólo es la investigación del mercado o el brief del producto.

Sabemos que, por lo general, la mayor parte de las actividades, por convivir en un medio se hallan en permanente intercambio; sin embargo muchas veces ese intercambio no se torna imprescindible para su desarrollo. Lo amplio de esta disciplina que nos ocupa hace que el olvido o el desconocimiento de ciertas especialidades puedan hacer fracasar el desarrollo definitivo a que apuntamos.

- Un envase cuya gráfica sea agradable pero que su forma no sea la apropiada puede echar por tierra cualquier desarrollo.

- Un envase cuya gráfica sea agradable, su forma sea la correcta pero donde el material seleccionado no fue el apropiado, resulta inútil.

- Un envase cuya gráfica sea agradable, su forma sea la correcta y el material el apropiado pero que no cumple con los objetivos de marketing va, casi seguro, directo al fracaso.
- Un envase cuya gráfica sea agradable, su forma la correcta, el material el apropiado, que cumple con los objetivos de marketing pero que no puede ser fabricado por impedimentos tecnológicos, es decepcionante.
- Por último, un envase cuya gráfica sea agradable, su forma sea la correcta, el material el apropiado, que cumple con los objetivos de marketing y que puede ser fabricado desde el punto de vista tecnológico pero que presenta inconvenientes logísticos traducidos en costos extremos ... póngale usted el calificativo que considere.

De esto se trata, el packaging convive con las demás actividades como cualquier otra disciplina; la diferencia es que el packaging como disciplina interactúa íntimamente con ellas obligando al especialista a dos alternativas notablemente ineludibles: tener conocimientos de todas las disciplinas que el packaging incluye y manejar su gestión.

Así las cosas, y haciendo una primera consideración podemos estar hablando de un "coordinador" entre todas las disciplinas con las que el packaging interactúa. Muchas veces escuchamos que el diseñador debe conocer las necesidades humanas en sus dimensiones psicofísicas y sociales ubicadas en un contexto real, debe proponer soluciones que contengan óptimas condiciones de factibilidad técnica en cuanto a materiales y procesos, ambos adecuados al medio económico y productivo del país, debe lograr el máximo nivel estético significativo y comunicacional ya que se trata de afianzar y mejorar las características de identidad cultural de la comunidad. Pero, ¿a qué se refieren con esto? Bueno, el desmenuzamiento, el análisis, la interpretación y la aplicación es nuestra tarea como profesionales y docentes y entonces este planteo nos sirve de puntapié inicial, en el aula, para el comienzo del largo camino que implica el mundo envase. La responsabilidad que implica lo transforma en un desafío más que interesante.

La rigurosa disciplina de la libertad creativa

Graciela Ferrari

¡Libertad! ¡Libertad!

Ese es el clamor fundamental del artista desde el principio de las civilizaciones. En todas las expresiones del arte está presente, implícita o explícitamente el reclamo libertario. El artista desconoce la sumisión, se siente ajeno a convencionalismos sociales y mecanismos ideológicos que pretendan serle impuestos.

Cuando profesores y alumnos emprendemos el desafío de enseñar y aprender alguna expresión artística, nos vemos frente a una aparente disyuntiva ¿Es compatible tanto requerimiento libertario con un riguroso método académico?, ¿No coharta el rigor académico aquella libertad de la que abreva el artista?, ¿Cómo compatibilizamos la exigencia académica con la libertad creadora? Sin pretender agotar el análisis de estas cuestiones que

aun en el siglo XXI son objetos de profundo debate entre los educadores, solo esbozaré algunas reflexiones basadas en mi saber experiencial.

Creo, en primer lugar, que debe rescatarse y repensarse la posición jerárquica que ocupa el profesor respecto del alumno. La fortaleza de la autoridad del docente debe descansar sobre tres patas fundamentales: a. La cantidad de conocimientos, b. Su capacidad intelectual, c. Su capacidad de trasmisión.

Estos tres elementos son necesarios en igual medida, y mi observación de lo cotidiano me lleva a sostener que la autoridad del docente, entendida básicamente como su capacidad de atraer la atención y el respeto de sus alumnos, depende íntimamente de una armoniosa interacción entre esos tres factores.

Es ampliamente difundida una crítica que se le dedica al sistema educativo argentino, resumida en una remanida frase: No se enseña a los alumnos a pensar.

Si traspolamos esta sentencia popular a las ciencias artísticas podríamos expresarlas de la siguiente manera: No se enseña a los alumnos a crear.

Estaríamos así en presencia de una sentencia de muerte del arte. El alumno necesita absorber la mayor cantidad posible de conocimientos; pero la sola cuantía es insuficiente para el desarrollo de sus capacidades artísticas. Es tarea primordial del profesor armonizar la cantidad de conocimientos que transmite con el desarrollo y la ejercitación de las capacidades analíticas de sus alumnos, de lo que se ha dado en llamar el sentido crítico. Pues el profesor debe procurar que el alumno aprenda y comprenda los conocimientos en igual medida.

El método educativo se constituye entonces en una herramienta indispensable para brindarle al alumno la posibilidad de descubrir, utilizar y desarrollar sus mejores capacidades y de ese modo tener el mayor espectro de elección posible en relación con el lugar que quiere ocupar en la sociedad en que vive.

Pues no hay nadie más libre que aquel que es capaz de conquistar su propia libertad.

Texto sentido

María Rita Figueira

Uno de los desafíos más habituales, tormentosos y hostiles que se le presenta a cualquier docente en la Argentina actual es la falta de comprensión de texto por parte de muchísimos alumnos. Algunos lucen distraídos y asombrados –cuando están despiertos– como también somnolientos –aquellos cuyos párpados bajos han dominado la escena. Muchas veces los profesores disimulan el deseo de acercarse y tomarles el pulso para constatar que todo marcha normalmente y que sus signos vitales funcionan de manera óptima. Ante un texto determinado se ven sorprendidos por palabras que, a pesar de estar en el idioma de infancia, fustigan sus neuronas como si fueran jeroglíficos inalcanzables, enigmas complejos o laberintos literarios. Éstos pueden aparecer ante sus ojos como titánicos desafíos, tanto si se tratara de un fragmento de Heidegger, como si fuera el horóscopo del papelito de chicle